



Pulido promete, ante todo, cercanía

"Juro por mi conciencia y honor cumplir fielmente las obligaciones del cargo de alcalde del Excelentísimo Ayuntamiento de Cuenca, con lealtad al Rey, y guardar y hacer guardar la Constitución como norma fundamental del Estado". Con estas palabras empezaba Francisco Pulido su andadura al frente del Ayuntamiento de Cuenca. El nuevo alcalde comenzó su primer discurso con una extensísima lista de agradecimientos a su familia, compañeros de Partido, colaboradores y, como no, a sus votantes.

Pero ante todo, se comprometió a ser un alcalde cercano, sensible a los problemas del día a día y a mantener abiertas las puertas del Consistorio. "Acabaremos con la imagen del político que vive de espaldas al ciudadano porque el Ayuntamiento es de ellos y nosotros sólo estamos aquí para trabajar".

Embargado por la emoción, según confesó él mismo, Pulido espera que la confianza de los cuquenses les "dé la fuerza en el camino de mejorar la vida de la ciudad de Cuenca". Sin embargo, aseguró querer ser "el alcalde de todos, de los que me han votado y de los que no".

Respecto a su futura gestión, aseguró que se centrarán en "encender los motores de un proyecto al que la mayoría de los cuquenses han dado su confianza", y para el que espera contar con la colaboración de todos: jóvenes, mayores, etc.

El nuevo alcalde Cuenca tampoco quiso dejar pasar la oportunidad de manifestar su respeto por el trabajo de la Corporación saliente, haciendo hincapié en la labor del Grupo Popular, con Jesús Cordente a la cabeza. Asimismo, confió en poder contar con la colaboración y lealtad institucional de sus opositores, especialmente de José Manuel Martínez Cenzano, a quien invitó a aportar su experiencia "tanto en los momentos dulces como en los difíciles, que también llegarán". La misma lealtad institucional que prometió a la Diputación, la Junta de Comunidades y el Gobierno central, instituciones de las que demandó un compromiso firme en la defensa de los intereses de Cuenca.

Pulido confesó sentir ya el peso de la responsabilidad de su cargo en las espaldas, aunque afirmó que es un reto que afronta con "ganas y motivación". "Es una enorme satisfacción tener la posibilidad en estos cuatro años de poner en marcha un nuevo proyecto de futuro para mis paisanos y para la ciudad que me ha visto crecer, donde pasé mi adolescencia, donde conocí a mi mujer y donde he visto nacer a mis tres hijos", dijo. ▶



José Manuel Martínez Cenzano, alcalde de Cuenca durante 12 años, dio el relevo a Francisco Pulido, que se comprometió a ser, ante todo, un alcalde cercano.



El primero en jurar como concejal fue Francisco Javier Pulido que, en el momento de recibir la medalla, dio un abrazo a José Manuel Martínez Cenzano. El que fuera alcalde de Cuenca durante doce años fue el último en jurar su cargo y, en su caso, recibió la medalla de manos de su compañera en la Mesa de Edad, Paula Latorre. Tras la entrega, los asistentes quisieron obsequiar a Martínez Cenzano con un caluroso aplauso, tal vez a modo de despedida...

Constituida la nueva Corporación municipal, tuvo lugar la votación para la elección del alcalde entre los concejales electos. Una vez más le tocó a José Manuel Martínez Cenzano abrir la urna y proceder al recuento de votos para verificar la victoria anunciada de Francisco Pulido que, como último trámite, aceptó y juró de nuevo el cargo.

El momento más esperado de la ceremonia llegó cuando José Manuel Martínez Cenzano entregó el bastón de mando al nuevo alcalde de la ciudad, que lo recibió visiblemente emocionado y ante los aplausos de todos los asistentes, especialmente de sus compañeros de partido, entre los que se encontraban la presidencia provincial, Marina Moya; el secretario, Germán Chamón; el ex portavoz municipal, Jesús Cordente; y la presidencia regional, María Dolores de Cospedal, que no quiso perderse este acto tan importante para los "populares", que recuperaban la Alcaldía de Cuenca perdida en 1998. ■